



Sierra-Caballero, Francisco (2019): *Introducción a la Comunicología*. Madrid, Asociación Cultural y Científica Iberoamericana (AACI), 402 páginas.

José-Manuel Gómez-y-Méndez¹

Años se lleva estudiando/hablando de la Comunicación en sus múltiples parcelas. Numerosas disciplinas del saber humano han deseado copar el campo teórico comunicativo en un palpar por protagonizar nuevas canalizaciones en el latir científico buscándose metodologías. Así desde la Sociología, la Psicología, la Historia, la Filología, la Pedagogía, desde... El Periodismo, como Información, en su dinámica de Ciencia ha querido ser aparcado por variados estudios como un Área de rango menor..., porque lo absorbía la Comunicación. Hay numerosos autores/investigadores que reflejan/proyectan horas y horas de discernimiento: Ángel Benito Jaén, Dennis Davis, Jesús Galindo Cáceres, Leonarda García Jiménez, Jürgen Habermas, María Luisa Humanes, Juan José Igartua, Tanius Karam Cárdenas, J. T. Klapper, Juan Carlos Lozano, José Carlos Lozano Rendón, Éric Maigret, G. Maletzke, Roberto Marafioti, Manuel Martín Algarra, Manuel Martín Serrano, Armand Mattelart, Denis Mcquail, Abraham A. Moles, Miquel de Moragas, José Luis Piñuel, Marta Rizo García, Raúl Rivadeneira Prada, Miquel Rodrigo, Elizabeth Rohmer, C. E. Shannon, Raymond Williams, Mauro Wolf. La relación se nos haría interminable pues son más, quedando constancia de una cita generalista... Todos aportaron en los últimos 40 años.

Ahora acaba de aparecer un libro que pone el tema en su sitio y espacio, original de Paco Sierra, como se le conoce en el ámbito académico, aunque tenga nombre de Francisco y dos apellidos en su firma universitaria con su guion para bases internacionales (Sierra-Caballero). Y ya tenemos lo que desde todos lados han querido escribir, sin embargo no se había producido la consistencia propia desde la plenitud teórica: Comunicología. Y el profesor es humilde de no ponerle “Teoría de...”, sino posiciona la obra como “Introducción a la”. Toda una vida dedicada al estudio le hacen ver el salvaguardarse ante las tempestades que irá levantando el libro por su hondo teorizar y profunda aportación.

Una obra vertebrada desde el análisis y la consistencia reflexiva en sus cuantiosas páginas llenas de pautas y contenidos. Leemos: “Si una definición admite el conocimiento fundamentado de la Comunicología esta es la teoría como

¹ Universidad de Sevilla (España)
E-mail: expertoper@us.es

praxis, la enseñanza teórica como aprehensión de la praxis mediadora de la comunicación pública moderna”. Llega a precisar que “es la descripción de las transformaciones y actividades informativas: de los productos y procedimientos a las normas que regulan tales procesos de mediación cultural, contribuyendo a generar modelos conceptuales y de análisis aplicables, con suficiente consistencia, a los discursos periodísticos y a los procesos culturales mediados así, como en general, a los procesos humanos y naturales de comunicación”.

Tras la Introducción justificativa y programática se ofrecen siete bloques donde se va dejando constancia de sus perspectivas y conceptualizaciones para cerrar con una completa bibliografía sobre cuanto se ha producido hasta ahora en torno a la Información y Comunicación, desde las distintas parcelas científicas desde las que se han abordado, donde por orden alfabético quedan reflejadas 464 obras y un total de 322 autores según cuantificación realizada.

Un espacio capitular está dedicado a las Áreas de Investigación donde aborda el proceso comunicativo en “la sociedad moderna” con paradas en la política y adentramientos en el vivir democrático, en su marketing, en la mercantilización de la esfera pública, en el posmodernismo del lenguaje, en la cultura dialógica; así también se introduce en la dimensionalidad informativa universal con atenciones a sus “mitemas” de la globalización y redes, sin dejar de profundizar en el desarrollo comunicativo en su modernización, con la esfera pública versus ingeniería social para concluir con el ámbito del género en tres vertientes: a) feminismo y reino publicitario del patriarcado, b) estereotipación, c) culturalidad. No aparta la atención educativa con sus inadecuaciones, estandarizaciones, descualificaciones, tecnologías, quehaceres laborales, coloniación, ofreciendo un tiempo constructivo a base de dominio público, flujo libre a la Información y la Cultura, movilidad y localización, economía del Conocimiento, impacto y evaluación, sostenibilidad. Escribe: “Una visión cultural del futuro de la educación basada en la defensa de la ciudadanía y el servicio público, como parte de la lucha democrática por el código, exige discutir desde la institución universitaria las políticas de extensión tecnológicas del conocimiento”; para ello considera que debe tenerse presente los “siguientes frentes culturales”: la dependencia tecnológica, la soberanía informativa, la política de la memoria, la cooperación, el plustrabajo de los profesionales de la enseñanza y la participación social.

Se afronta el discurso informativo con un recorrido sobre los elementos codificantes y condicionantes en torno al mismo en sus naturalezas y circunstancias. Asevera: “Todo mensaje es resultado de prácticas y procesos de designación y expresión definidos por los sujetos a partir de diversos modos y patrones culturales, según usos mediáticos variables y competencias culturales diferentes, que delimitan los contextos socioculturales y cognitivos concretos en los que tiene lugar la situación comunicativa”.

Ante la realidad cibernética donde habitamos, el profesor Sierra, que tiene más de un cuarto de siglo dedicado a la Comunicología, matiza: “Los nuevos Medios de Comunicación y sus lenguajes constituyen el núcleo más importante del actual programa educativo como instituciones mediadoras de la percepción de la realidad”. Llega a ponderar: “Dado que el proceso cognoscitivo es inseparable del lingüístico, en la nueva educación se considerará al lenguaje como un elemento mediador indispensable en la construcción pedagógica de la percepción humana”.

Un voluminoso libro donde se define constantemente a lo largo de sus páginas, donde se deja constancia de planteamientos que darán pie a nuevos estudios, en un devenir próximo, por la enjundia de sus expresares y fundamentaciones, que hasta ahora estaban por editarse. Queda dicho que “la empresa tardocapitalista identifica la información como factor esencial del proceso productivo en las estrategias de valor agregado” o que “la creación de una estructura reguladora y flexible y el libre acceso a la red de proveedores privados de información son los principios que garantizaron en origen el proyecto de universalización de la red Internet”.

Sin dejar de ponderar a MacLuhan, y otros autores, pasa adentrarse en “el escenario de las nuevas redes informacionales en la era transmedia y en la compleja ecología de los medios” y manifiesta que “la era electrónica viene precedida por una crisis gnoseológica de alcance universal”, asegurando que “la cultura del conocimiento objetivo, característica de la era industrial, muestra ahora todas sus insuficiencias para replegarse en el ámbito del sistema educativo en favor de una experiencia cognoscitiva más simpática, vitalista y tribal”.

Se llega a aseverar que el predominio de la cultura cibernética o electrónica implementará el “reinado preceptivo de la imagen televisiva” augurando que “el triunfo de la galaxia Marconi representa un regreso al dominio de los sentidos más inmediatos y particulares, integrando al ser humano en relaciones sociales más abiertas, horizontales e integradoras”.

El catedrático Sierra-Caballero no es apocalíptico, sino abierto y constructivo a lo largo de todo el libro, sobre el cual considero que estudiosos de la Información y el Periodismo, por extensión de la Comunicación, hubiesen querido ser su firmante por cuanto supone de aportación al ámbito de la Humanidad: “En el actual ecosistema informativo, no hay futuro posible que no pase por incidir en un conocimiento más comprensivo y radical de los consumidores, no solo como clientes, sino como sujetos de derechos y servicios avanzados de la comunicación”.